

49. LA EXPANSIÓN ISLÁMICA

SIGLO
VII

Mahoma (571-632) creó un movimiento religioso-político entre los árabes que adquirió una inmensa fuerza. Las doctrinas sencillas y claras que Mahoma declaraba (monoteísmo, la predestinación, el pago por las obras buenas y malas el día del juicio,...) fueron muy gratas para la imaginación de los orientales.

La muerte precoz de Mahoma amenazó con arruinar su obra, pero su primer sucesor Abu Bakr consiguió reunir a todas las tribus enfrentadas y guiar su deseo de lucha y botín hacia los países vecinos. El choque con los grandes imperios cercanos de Persia y Bizancio inauguró la época de la vigorosa expansión árabe. El Califa Omar (634-644) fue el fundador del imperio mundial árabe.

El islam y los árabes penetraron decididamente en el área mediterránea, destruyeron la unidad de la antigua cultura helenístico-romana y su invasión tuvo repercusiones insospechadas en la política y la cultura. El Mediterráneo se convirtió en una barrera divisoria entre el mundo islámico, por un lado, y el mundo cristiano occidental, por otro. A Bizancio le correspondió la tarea de ser el puesto avanzado de la fe cristiana.

Mahoma funda una nueva religión y causa un grave daño a la Iglesia católica. Por eso reciben un -3 todas aquellas personas que fundan nuevas religiones (o escisiones del cristianismo) que ponen en peligro a la Iglesia fundada por Jesús.

